



Uno de cada 36 niños presenta señales de autismo: HRT refuerza llamado a la detección temprana y la inclusión

En el Día Mundial de la Concienciación del Autismo, el Hospital Regional de Talca (HRT) destaca la importancia del diagnóstico precoz, el rol de las familias y el trabajo multidisciplinario para mejorar la calidad de vida de niños, niñas y adolescentes que padecen esta condición que presenta una alta prevalencia a nivel mundial.

“Actualmente, uno de cada 36 niños tiene sospecha de Trastorno del Espectro Autista (TEA), lo que nos obliga como sociedad a informarnos, adaptarnos e incluir”, explicó la Dra. Evelyn Basoalto, médico psiquiatra infanto-juvenil del HRT.

La especialista detalló que el TEA es una condición neurológica que afecta distintas áreas del desarrollo, principalmente la comunicación, la interacción social, la presencia de intereses y com-

portamientos restringidos.

La importancia de detectar a tiempo

Uno de los principales énfasis es la detección precoz, clave para mejorar el pronóstico de los pacientes. “Existen señales de alerta temprana como la falta de desarrollo del lenguaje, escaso contacto visual, dificultades en la interacción social o ausencia de juego simbólico en los primeros años de vida”, indicó la Psiquiatra.

En esa línea, recaló que intervenir a tiempo permite potenciar el desarrollo durante los primeros años, etapa crítica para el sistema nervioso. “Mientras más precoz es el abordaje, mejores son los resultados. Podemos fortalecer habilidades sociales, de lenguaje y funciones ejecutivas” afirmó.

Familias: actores clave en el proceso

El rol de las familias es fun-

damental, tanto en la detección como en el tratamiento. “Las familias es protagonista. Los terapeutas pueden ver al niño algunas horas a la semana, pero el resto del tiempo es el entorno familiar el que acompaña, contiene y aplica estrategias en el día a día”, señaló la Dra.

Desde el programa TEA del hospital, la psicóloga Romy Ortíz reforzó esta idea, señalando que “los padres son quienes primero identifican señales de alerta y luego cumplen un rol clave en aplicar estrategias terapéuticas, lo que permite avanzar en el desarrollo de los niños”.

Un programa que fortalece la autonomía

El HRT cuenta con un programa TEA que lleva casi dos años de funcionamiento, enfocado en mejorar la calidad de vida de los usuarios y sus familias. “Trabajamos principalmente en la funcio-

nalidad de los niños, promoviendo su autonomía e independencia para que puedan avanzar en su vida cotidiana”, explicó la terapeuta ocupacional y coordinadora del programa, Josefa Leiva.

Desde su implementación el equipo ha apoyado a cerca de 100 familias, mediante atenciones, seguimiento y visitas domiciliarias. “Hemos visto avances significativos como la disminución de conductas disruptivas en el hogar y en el contexto escolar, siempre con un enfoque centrado en la familia”, agregó.

Uno de los hitos destacados ha sido el desarrollo de talleres grupales para adolescentes, instancia que ha permitido fortalecer habilidades sociales y de participación.

Rutinas, autonomía e integración

El trabajo terapéutico tam-

bién apunta a aspectos cotidianos que impactan directamente en el bienestar de los niños. “Las rutinas son fundamentales. El sueño, la alimentación y la organización diaria son la base de para poder avanzar en otras áreas como la socialización o el aprendizajes” explicó la psicóloga del programa.

Asimismo, el trabajo se realiza de manera coordinada con otros profesionales de salud y educación, permitiendo un abordaje integral y continuo. “No todos los niños con autismo tienen discapacidad intelectual, y muchos presentan habilidades destacadas en áreas como el arte o la música. Tampoco es cierto que no quieran relacionarse: muchas veces sí desean hacerlo, pero tienen dificultades en cómo lograrlo”, aclaró la Dra. Basoalto.